

República Argentina
Provincia de Río Negro
Gobernador


Viedma, 25 de agosto de 2017

Al Señor
Ministro de Energía y Minería
Ing Juan Jose ARANGUREN
Su Despacho

con copia al Subsecretaría de Energía Nuclear
Lic. Julian GADANO

De mi consideración:

Cuando a mediados de mayo, quien suscribe participaba de la visita oficial a China en la que se anunciaba la construcción de una quinta central nuclear en nuestro país y más precisamente en Río Negro, nuestro acompañamiento se sustentaba en el positivo impacto económico de este emprendimiento. En ese aspecto había motivos para el entusiasmo: la creación de miles de puestos de trabajo, el desarrollo de un área provincial relegada; la diversificación de las economías regionales; la construcción de infraestructura muy difícil de financiar de otro modo y la integración de determinadas regiones al resto de la provincia y del país. Pero sabíamos también que una iniciativa de estas características iba a generar polémica de distinta índole y que debía obtener la necesaria licencia social de la comunidad para poder continuar.

 En estos meses intensos se ha discutido mucho en mi provincia y se han fijado posiciones. Pocos a favor, muchos en contra. Con argumentos contundentes algunas veces; otras no tanto. Pero lo que importa es que la sociedad tomó el tema para debatirlo internamente y tratar de buscar una síntesis.

República Argentina
Provincia de Río Negro
Gobernador

El análisis del tema en la sociedad se vio reflejado a través de los medios de prensa, manifestaciones públicas, redes sociales, en las escuelas de toda la provincia, en los clubes y demás instituciones y hasta en cada evento o encuentro social o familiar. La comunidad tomó el tema como propio y así quedó evidenciado. Y la mayoría de las opiniones está en contra de la instalación de esta usina nuclear. Los actores sociales han expresado fundamentalmente sus temores por el funcionamiento y por el legado a las próximas generaciones. En este tiempo, quienes creíamos en las ventajas que este emprendimiento podría presentar, no pudimos o no supimos despejar las dudas que generaban estos miedos.

Los obispos de toda la Patagonia lo expresaron con su particular sentido de la síntesis: "... Consideramos que hoy no están dadas las condiciones para realizar este emprendimiento...". Es que el proyecto no solo recibió el esperado rechazo de las organizaciones ambientalistas sino también de miles de rionegrinos, fundamentalmente jóvenes, que ven con gran preocupación el eventual impacto negativo que acarrearía.

Ni siquiera sectores como el comercio y el empresariado, a priori grandes beneficiarios de un emprendimiento de esta envergadura expresaron su apoyo a esta iniciativa, y fueron pocos los sectores gremiales que involucran a los trabajadores que plantearon una posición favorable.

A todos los argumentos citados anteriormente, debe agregarse un hecho que no se puede dejar de tener en cuenta: la genuina expresión de la ciudadanía a través del voto, el factor más democrático de nuestro sistema.

No faltarán algunos políticos, candidatos, dirigentes o periodistas y medios de comunicación que digan que estamos tomando una decisión de corte netamente electoralista, pero como Gobernador y hombre de la democracia, uno sabe entender los límites que pone el pueblo. Pero, en lo personal y como Gobernador, prefiero ser objeto de críticas y agravios antes que dejar de escuchar lo que el rionegrino me pide.



República Argentina
Provincia de Río Negro
Gobernador

Deseo aclarar que esta decisión que he tomado no pone en discusión los aspectos técnicos, de seguridad industrial, control y funcionamiento de este tipo de emprendimientos, ya sean relacionados al medio ambiente o calidad de vida, sino que indefectiblemente está teniendo en cuenta la percepción de una sociedad sobre los riesgos que representa una determinada industria , y si está dispuesta a asumirlos o no.

Vuelvo entonces a la necesaria "licencia social" que debe asegurarse cualquier proyecto que impacte de esta forma sobre el modo de vida y las expectativas de la comunidad. Vale recordar que este concepto fue desarrollado en primer lugar por empresarios mineros de Canadá como un requisito esencial para garantizar la supervivencia de su industria. Se habían dado cuenta de que sin el consentimiento de las sociedades donde impactaba la actividad, terminarían siendo inviables. La naturaleza del negocio había cambiado; no alcanzaba con tener un permiso del gobierno de turno. Se trataba de convencer a la comunidad. Eso demanda tiempo, esfuerzo, dedicación, atención.

Hasta no hace tanto tiempo esto no se tenía en cuenta en absoluto. Y nuestro país es un buen ejemplo de ello. Se tomaba una decisión y poco importaban las consecuencias sociales que conllevaba. Algunos ejemplos: se trasladaron pueblos enteros porque su territorio iba a quedar bajo las aguas de algún proyecto hidroeléctrico (los casos de Federación, en Entre Ríos, por Salto Grande; y de Picún Leufú, en Neuquén, por El Chocón). O se fundaban pueblos sin ponerse a pensar qué iba a ser de ellos cuando la actividad finalizara, como el caso del carbón en Río Turbio (Santa Cruz); el petróleo y el gas en Cutral Co - Plaza Huincul (Neuquén) y en Pico Truncado - Las Heras (también en Santa Cruz). O el hierro en mi propia provincia, en Sierra Grande.

Y cito estos casos porque nos marcan la forma de enfrentar la realidad que había en aquellos años. Los efectos sociales eran considerados totalmente secundarios y relegados del análisis de factibilidad de cualquier emprendimiento de estas proporciones.



República Argentina
Provincia de Río Negro
Gobernador

Pero los tiempos cambian; las sociedades van modificando sus percepciones de forma dinámica y se asumen como protagonistas activas del desarrollo y no como meras receptoras de obras de sus gobiernos o las empresas. Las prioridades se van modificando. Otras veces cambian las formas socialmente aceptadas de dar solución a los problemas que se enfrentan. Y así como las empresas deben aceptar esta realidad, los gobiernos deben también volverse más dinámicos y ágiles para entender la voz de su comunidad.

Entiendo las necesidades de energía del país y las urgencias para diversificar las fuentes de generación, base para permitir un desarrollo económico independiente. Agradezco la sana intención del Gobierno Nacional de apostar al desarrollo rionegrino, que se hubiese transformado en la inversión pública más importante en la historia de la provincia, aún más importante por tratarse de un gobierno provincial de distinto color político al nacional, pero en base a los argumentos que le he expresado a lo largo de esta misiva, le solicito a Usted en forma indeclinable que se descarte a Río Negro como lugar de localización de la quinta central nuclear. Es lo que nuestra sociedad desea, deseo que nuestro Gobierno está respetando .

Sin otro particular, lo saludo con atenta consideración.



ALBERTO E. WERETILNECK
GOBERNADOR
PROVINCIA DE RIO NEGRO

Nota Nº 19 /2017
Señor Gobernador
Secretaría Privada